

## Género y poder en el trabajo y en el hogar: Mujeres en empresas sociales de turismo en Colombia

**Claudia Jessenia Becerra-Gualdrón\***

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Colombia)

**Sandra Bibiana Becerra-Gualdrón\*\***

**Luz Stella Gualdrón Gomez\*\*\***

Corporación IGMATS (Colombia)

**Resumen:** El artículo analiza cómo las mujeres participantes en tres Empresas Sociales de Turismo (EST) en Santander, Colombia, navegan relaciones de poder de género en el trabajo y el hogar, a través de un estudio cualitativo de casos y la utilización de entrevistas semiestructuradas, usando una noción feminista de poder. Los resultados muestran que las EST fomentan el “poder interno” y el “poder para” al mejorar la autoestima y la conciencia de sus propias capacidades, y el “poder con” a través de estructuras horizontales y actividades fuera del ámbito laboral. Estos procesos han permitido a las mujeres negociar dinámicas de control conyugal, la carga desproporcionada del trabajo doméstico y el abuso físico. Sin embargo, estos logros individuales están condicionados por barreras estructurales propias de una industria feminizada de crecimiento lento y salarios bajos. Se destaca la relevancia de los marcos feministas que integren tanto la agencia como la dominación para comprender las complejidades de las relaciones de poder de género en contextos diversos.

**Palabras clave:** Empoderamiento femenino; Empresas sociales; Turismo; Poder y Colombia.

### Gender and Power at Work and Home: Women in Tourism Social Enterprises in Colombia

**Abstract:** The article examines how women participating in three Social Tourism Enterprises (STEs) in Santander, Colombia, navigate gendered power relations both in the workplace and at home. The analysis draws on a qualitative case study and semi-structured interviews that use a feminist understanding of power. The findings indicate that STEs promote “power within” and “power to” by boosting self-esteem and self-awareness, and “power with” through horizontal organisational structures and extra-labour activities. These processes have empowered women to challenge spousal control, disproportionate domestic responsibilities, and physical abuse. However, these individual gains are limited by structural barriers within a feminised industry marked by slow growth and low wages. The study highlights the significance of feminist frameworks that integrate both agency and domination to fully understand the complexities of gendered power relations across different contexts.

**Keywords:** Women's empowerment; social enterprises; tourism; power and Colombia.

\* <https://orcid.org/0000-0001-5148-906X>; E-mail: clajebegu@gmail.com

\*\* <https://orcid.org/0000-0001-5735-3956>; E-mail: corporacionigmats@gmail.com

\*\*\* <https://orcid.org/0009-0005-2330-2794>; E-mail: corporacionigmats@gmail.com

**Cite:** Becerra-Gualdrón, C.J.; Becerra-Gualdrón, S.B. & Gualdrón, L.S. (2025). Género y poder en el trabajo y en el hogar: Mujeres en empresas sociales de turismo en Colombia. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 23(4), 1059-1075. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2025.23.066>.

## 1. Introducción

El emprendimiento social en el turismo se considera una estrategia efectiva para promover el empoderamiento de las mujeres en el Sur Global (Muntean y Ozkazanc-Pan, 2016). Sin embargo, investigaciones previas han evidenciado que las responsabilidades familiares pueden representar obstáculos significativos para que las mujeres aprovechen plenamente las oportunidades que ofrecen estas organizaciones (Morgan y Winkler, 2019). Analizar los efectos y las interrelaciones entre el ámbito doméstico y las empresas sociales es fundamental, no solo en el contexto del emprendimiento social y los estudios de género, sino también en la literatura sobre turismo y género, donde las evidencias mixtas sugieren la necesidad de más investigaciones. En este campo, existen estudios que vinculan la participación de las mujeres en el turismo con la negociación de las relaciones de poder en el hogar, mostrando tanto efectos positivos (Gil et al., 2019; Morgan y Winkler, 2019) como negativos (Duffy et al., 2015; Su et al., 2020; Araújo-Vila et al., 2021).

Este artículo aborda la necesidad de una comprensión más profunda y contextual de cómo las mujeres participantes en Empresas Sociales de Turismo (EST) negocian y gestionan las relaciones de poder de género, no solo en el trabajo, sino también en el hogar, y cómo su participación en estas empresas contribuye a transformar dichas relaciones. Este enfoque responde a llamados como el de Kalisch y Cole (2022), quienes destacan la necesidad de más evidencia contextual sobre turismo y economía social desde una perspectiva feminista en el Sur Global.

El artículo comienza presentando los debates clave sobre la relación entre empresas sociales, turismo y género, y cómo estos se conectan con una conceptualización feminista de las relaciones de poder. A continuación, se describe la metodología empleada, que se basa en un enfoque cualitativo de estudio de casos, con entrevistas semiestructuradas a 16 mujeres de tres EST en Santander, Colombia. La guía de entrevistas operacionalizó nociones de poder feministas basadas en Fuente (2013) y Allen (1999, 2008), inspiradas en las teorías de Butler (1990), y los datos fueron analizados siguiendo las fases establecidas por Braun y Clarke (2006). Los hallazgos detallan los procesos de empoderamiento de las mujeres en el ámbito laboral y las maneras en que estos logros las han ayudado a enfrentar las relaciones de dominación en el hogar. Finalmente, se presentan las conclusiones a la luz de las relaciones de poder de género subyacentes.

## 2. Revisión de literatura

### 2.1. Economía social y género

Las EST forman parte del sector más amplio de las Empresas de Economía Social (EES), definidas en términos generales como aquellas que priorizan la resolución de problemas sociales sobre la generación de beneficios económicos. La relación entre las EES y la igualdad de género ha ganado atención en las últimas décadas, destacándose interrelaciones positivas. Por ejemplo, se han identificado menores brechas de género en el sector social (Nicolás y Rubio, 2016), correlaciones entre el crecimiento del sector y el empoderamiento femenino (Themudo, 2009; Evans et al., 2018), así como un notable interés de las mujeres por los principios del cooperativismo debido a su énfasis en objetivos sociales (Costantini y Sebillo, 2022).

En el sector turístico, las iniciativas sociales han sido reconocidas por generar empleo e ingresos para mujeres de bajos recursos en áreas rurales, fomentando su independencia tanto de los hombres como del apoyo gubernamental (Gentry, 2007; Moswete y Lacey, 2015). Además, estas iniciativas han contribuido al desarrollo de una mayor conciencia de las situaciones de desventaja en sus familias y comunidades, impulsando a las mujeres a buscar más oportunidades (Gil et al., 2019).

No obstante, autoras como Muntean y Ozkazanc-Pan (2016) advierten sobre los sesgos implícitos en los proyectos y estudios que promueven la idea de un “ajuste ideal” entre la economía social y las mujeres dado que las EES, tienden a perpetuar roles normativos de género. Según las autoras, el enfoque en actividades mínimamente compensadas y marginalizadas, como la producción artesanal a pequeña escala, la elaboración de alimentos y otros servicios de bajo beneficio, refuerza estereotipos sobre el papel de las mujeres en la sociedad. Este sesgo podría empujar a las mujeres hacia industrias de bajo crecimiento y limitado impacto en sus posiciones estructurales dentro del mercado laboral o en el hogar, reproduciendo desigualdades de género en lugar de mitigarlas (Green y Cohen, 1995; Muntean y Ozkazanc-Pan, 2016).

En el ámbito turístico, también se cuestiona la capacidad de las iniciativas sociales para fomentar el empoderamiento de las mujeres, señalando que, en ocasiones, refuerzan las divisiones laborales de género y aumentan la carga de trabajo doméstico de las mujeres (Ferguson, 2011; Scheyvens, 2000; Walter, 2011; Tran y Walter, 2014). Las tareas en las EST a menudo amplían las responsabilidades de cuidado y domésticas históricamente asignadas a las mujeres, generando una doble carga laboral. Además, muchas enfrentan sanciones sociales y oposición en sus hogares por su participación en estas actividades (Tucker y Boonabaana, 2012; Su et al., 2020). Estos hallazgos sugieren que las relaciones de poder en el hogar son cruciales para que las mujeres se beneficien de su participación en las EST.

Para analizar las posibles formas en que la participación de las mujeres en las EST puede promover o limitar su empoderamiento tanto en el ámbito laboral como doméstico, se adoptará una perspectiva feminista del poder. Este enfoque permite un análisis crítico de las dinámicas de género como un principio organizador de la sociedad, facilitando el reconocimiento de las oportunidades y limitaciones que enfrentan las mujeres en estos contextos (Muntean y Ozkazanc-Pan, 2016).

## 2.2. Noción feminista del poder

El concepto de poder ha sido central en los estudios feministas, evolucionando a lo largo de las décadas. La teoría política feminista aborda el poder de dos maneras generales: como una restricción de opciones externas (“poder sobre”) o como una realidad creativa (“poder para”). A partir de estas nociones, se han desarrollado cuatro interpretaciones del poder: como recurso, como dominación, como cuidado y como libertad (Fuente, 2013). El poder como recurso y como dominación se inscriben dentro del concepto de “poder sobre”, mientras que el poder como cuidado y como libertad se relacionan con el “poder para”.

Según la revisión de Fuente (2013), los enfoques que consideran el poder como recurso lo sitúan en los individuos, abogando por una distribución más equitativa entre hombres y mujeres, especialmente en cuanto al acceso de las mujeres a la esfera pública, el trabajo remunerado y la educación. Sin embargo, esta visión asume una neutralidad en las negociaciones de poder y no explica completamente los mecanismos que generan dominación sistémica. En contraste, el poder como dominación reconoce estos mecanismos, ubicando el poder en el sistema, especialmente en el patriarcado. Este enfoque dirige la atención hacia áreas como la intimidad, la sexualidad y la domesticidad, ofreciendo una comprensión de las dinámicas de opresión, limitaciones y oportunidades. Sin embargo, enfrenta dificultades teóricas al no poder explicar adecuadamente el papel de la agencia y las posibilidades de cambio y autotransformación (Allen, 1999; Fuente, 2013).

La agencia femenina es fundamental en las interpretaciones del poder como cuidado y como libertad. El poder como cuidado se entiende como una característica de las relaciones femeninas, ya sea por razones naturales o sociohistóricas. El poder como libertad se refiere a una práctica tanto personal como política entre mujeres, fuera del marco patriarcal, y sigue una lógica performativa. Estas prácticas están vinculadas a experiencias compartidas de diferencia sexual y se describen con términos como “partir de una misma” (relación renovada con el mundo), affidamento o autoridad femenina (relaciones entre mujeres). No obstante, ambas perspectivas han sido objeto de críticas por no abordar adecuadamente los mecanismos de dominación.

Así, un desafío clave en los estudios sobre poder es elaborar teóricamente cómo los individuos, marcados por el género, son simultáneamente moldeados por las dinámicas de poder y poseen el potencial de autoformarse (Allen, 1999). Este desafío requiere una explicación teórica tanto de las estructuras de dominación basadas en el género como de las oportunidades de cambio que emergen dentro de estas estructuras (Allen, 2022).

Para ofrecer esta explicación teórica, Allen (1999, 2008) se apoya en las ideas de Butler (1990, 1993, 1997), quien, a partir del análisis de poder de Foucault, proporciona una explicación sobre lo que media entre los sujetos individuales y las normas a las que están sometidos. Butler utiliza la noción derridiana de citacionalidad o iterabilidad, lo que le permite conectar a los individuos sexuados con las normas culturalmente hegemónicas que los gobiernan. A través de este enfoque, Butler teorizó simultáneamente sobre la dominación y las posibilidades de resistencia y subversión, permitiendo concebir a los sujetos como capaces de ejercer agencia para desarrollar una perspectiva crítica sobre las relaciones de poder, la autoconstitución y la transformación social.

De este modo, para Allen, una noción feminista del poder debe integrar al menos tres formas de poder. Primero, debe ofrecer una explicación de las estructuras patriarcales de dominación (poder sobre). Segundo, debe reconocer que, a pesar del sistema de dominación, las mujeres mantienen agencia (poder para).

para). Y tercero, debe incluir la idea de que el poder puede ejercerse colectivamente para alcanzar objetivos comunes (poder con).

Este artículo emplea estas categorías analíticas para abordar el estudio del poder ejercido y al que están sometidas las mujeres participantes en las EST en sus relaciones laborales y familiares. Además de estas tres nociones de poder, también se utiliza el concepto de “poder interior”, ampliamente explorado en la literatura feminista, que se refiere a un proceso de transformación individual en el que el aumento de la autoconfianza abre nuevas oportunidades para la acción (Rowlands, 1997). En este marco, el “poder sobre” se asocia con la dominación o estructura, mientras que los otros tipos de poder (poder ‘para’, ‘con’ e ‘interior’) se vinculan a diferentes aspectos de la agencia o emancipación (Pansardi y Bindí, 2021).

Aunque algunas autoras equiparan “poder para” con “empoderamiento”, este artículo diferencia ambos conceptos. Se entiende el primero como la capacidad concreta de acción para alcanzar objetivos, mientras que el empoderamiento se concibe como un proceso amplio que incluye el desarrollo de autoconfianza, habilidades, voz y control sobre la vida cotidiana, además de la capacidad para identificar y desafiar factores estructurales de dominación (Kabeer, 1999; Rowlands, 1997; Cornwall, 2016).

Este enfoque responde a críticas sobre el uso excesivo de la noción de empoderamiento en estudios de empresas sociales y turismo, los cuales a menudo omiten las subordinaciones estructurales y tienden a trasladar la responsabilidad de superar las desigualdades hacia las mujeres, perpetuando enfoques individualistas y postfeministas. Al integrar las nociones de poder como categorías interrelacionadas, este marco permite analizar tanto los logros individuales como las dinámicas estructurales que limitan las capacidades de las mujeres en el contexto de las EST, proporcionando así una comprensión más matizada de las relaciones de poder basadas en género.

### 3. Contexto y metodología

#### 3.1. Diseño del estudio y selección de casos

El presente estudio se basa en un diseño cualitativo de estudio de caso múltiple, que permite explorar y analizar en profundidad las experiencias de relaciones de poder de mujeres que participan en EST en Santander, Colombia. Este enfoque es adecuado para comprender fenómenos complejos y específicos en su contexto real, tal como lo establece la literatura sobre investigación cualitativa (Kumar, 2014). La estrategia de casos múltiples fue elegida para identificar patrones y contrastar experiencias entre diferentes contextos organizativos.

Se utilizó un muestreo intencional para identificar EST, con los siguientes criterios de selección:

- 1) Clasificación como Entidad Sin Ánimo de Lucro (ESAL)<sup>1</sup>, lo que garantiza que estas organizaciones persiguen objetivos sociales, reinvierten sus ganancias y sus asociados participan directamente en la toma de decisiones.
- 2) Participación significativa de mujeres, dado que el estudio se centra en sus experiencias.
- 3) Integración del turismo como una actividad central para la generación de ingresos.
- 4) Interacción activa con turistas mediante la presentación de procesos productivos.

Si bien la preservación de técnicas tradicionales artesanales no fue un criterio explícito de selección, todas las organizaciones seleccionadas compartieron este enfoque como un componente central de sus actividades.

A continuación, se describen las organizaciones seleccionadas para el estudio:

##### a) Corporación de Recuperación Comunera del Lienzo (Corpolienzo) - Charalá, 1993

Corpolienzo es una empresa social sin fines de lucro fundada en 1993 con sede en Charalá, Santander. Su objetivo principal es preservar la tradición Guane y hacer del proceso de fabricación del algodón y el “Lienzo de la Tierra” una forma de vida sostenible y gratificante (Corpolienzo, 2020). El Museo del Algodón y Lienzo de la Tierra’ es el espacio donde los miembros realizan colectivamente el proceso de transformación del algodón, gestionar las ventas, realizar tareas administrativas y transmitir sus conocimientos a los estudiantes. El museo también recibe a turistas nacionales e internacionales, brindándoles la oportunidad de observar el proceso de producción.

El proceso de transformación del algodón comienza con campesinos locales que cultivan la planta utilizando métodos ecológicos. Se emplean tintes naturales extraídos de cáscaras de frutas y hojas para

garantizar un enfoque ambientalmente responsable. Los artesanos, a su vez, tejen el hilo utilizando husos y telares, produciendo una variedad de productos como zapatos, mochilas, carteras y ponchos (Figura 1).

**Figura 1: Exposición de productos elaborados por artesanas de Corpólienzo**



Fuente: Página de Facebook de Corpólienzo, 2023.

**b) Cooperativa de Fibras Naturales de Santander (Ecofibras) – Curití, 1995**

Ecofibras, fundada en 1995, tiene como objetivo preservar el uso y la transformación de la fibra de fique, amenazada por la creciente popularidad del plástico y el yute (Cáceres y Peñaloza, 2020). La cooperativa busca mantener viva la tradición textil indígena Guane a través del hilado y tejido de la fibra de fique (Artesanías de Colombia, 2021).

Ecofibras es una empresa social que reúne a entidades de los sectores público, privado, mixto, educativo, y a personas naturales y jurídicas. El objetivo principal de Ecofibras es ofrecer a sus miembros servicios relacionados con la investigación, producción, desarrollo, capacitación técnica y comercialización de

fibras naturales y productos elaborados a partir de ellas. Estos servicios buscan beneficiar tanto a los miembros de la cooperativa como a la comunidad en general.

La cooperativa está compuesta por alrededor de 150 colaboradores internos y externos responsables de todo el proceso de transformación del fique. Los colaboradores externos proporcionan a la cooperativa la fibra de fique después del cultivo de la planta y la extracción y lavado de la fibra (Artesanías de Colombia, 2021). En el taller, los colaboradores internos se encargan de raspar para deshacer los nudos de la fibra, teñirla y tejerla en productos terminados, como aretes y collares, bolsos, carteras, muebles, espejos y zapatos (Ecofibras, 2020).

El taller principal de Ecofibras se encuentra en Curití, y recibe a turistas interesados en aprender sobre todo el proceso de producción (Figura 2). Los visitantes pueden disfrutar de un recorrido guiado por el taller, comprar productos elaborados por los artesanos de la cooperativa y visitar el Museo del Fique.

**Figura 2: Taller de Ecofibras**



**Fuente:** Fotografías tomadas durante el trabajo de campo. Autoría, 2021

### c) Fundación San Lorenzo Barichara, 2001

La Fundación San Lorenzo fue creada en 2001, en Barichara, por un grupo de personas lideradas por el expresidente colombiano Belisario Betancur, con el objetivo de mejorar las condiciones económicas de las familias de la región, particularmente de madres solteras (Guerra, 2008). El objetivo principal de la fundación es aprovechar las habilidades de los habitantes locales mediante la creación y transformación de papel. Este proceso, basado en productos y métodos naturales, contribuye a la economía local y preserva las costumbres tradicionales (Fundación San Lorenzo, s.f.).

El 'Taller de Papel' en Barichara incluye un sendero ecológico con una variedad de plantas que sirven como materia prima, como fique, piña, caña y papiro. Estas plantas son procesadas por artesanas, principalmente madres solteras (Fundación San Lorenzo, s.f.). Para suavizar la fibra extraída de estas plantas, las artesanas las remojan en agua, cal y ceniza durante tres meses, después de lo cual las fibras se cocinan con ceniza y se golpean con mazos de madera para crear la pulpa, que luego se puede prensar y secar para formar el producto final (Guerra, 2008). Los visitantes pueden recorrer el taller y el sendero ecológico e incluso participar en el proceso de fabricación de papel.

Los productos elaborados y ofrecidos al público en el taller incluyen hojas de diversos tamaños y colores para escribir, pintar, fotografiar e imprimir, así como cuadernos, carpetas, marcos de fotos,

accesorios y artículos decorativos (Fundación San Lorenzo, s.f.). Los ingresos generados por la venta de estos artículos se utilizan para pagar los salarios de los miembros y para operar el taller.

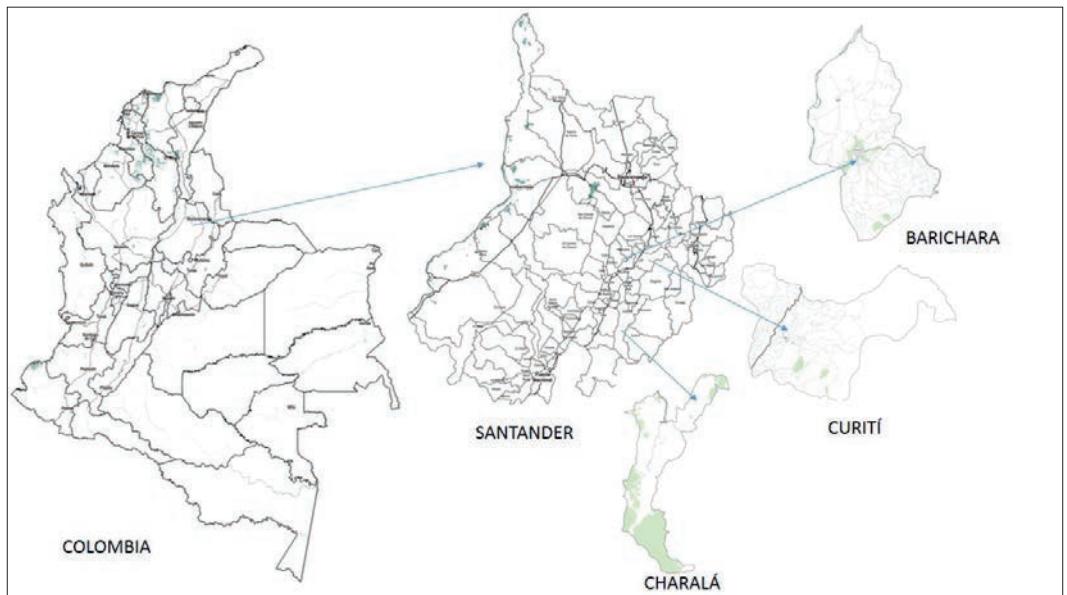
**Figura 3: Exposición tipos de papel de diferentes plantas en el taller**



Fuente: Fotografías tomadas durante el trabajo de campo. Autoría, 2021

La Figura 4 muestra el mapa de ubicación de las tres EST en los municipios de Barichara, Charalá y Curití, al sur del departamento de Santander, en la región nor-oriente de Colombia.

**Figura 4: Mapa de ubicación de Barichara, Curití y Charalá en Santander y en Colombia**



Fuente: Elaboración propia con base en los límites municipales de Santander, Colombia (2024).

### 3.2. Mujeres participantes

En total, 16 mujeres participaron en el estudio. Dado que las EST seleccionadas son organizaciones pequeñas con un número limitado de mujeres activas, la muestra estuvo restringida a aquellas participantes que estuvieron disponibles y dispuestas a colaborar. Este proceso contó con el apoyo de las organizaciones, que proporcionaron los contactos de las mujeres dispuestas a participar en el estudio. Por tanto, el número total de entrevistas estuvo condicionado por las dinámicas internas de las EST, más que por una decisión teórica previa. A pesar de las limitaciones en el número de entrevistas, el análisis reveló que las respuestas obtenidas fueron suficientemente ricas y diversas para cubrir los objetivos del estudio. Las experiencias compartidas ofrecieron perspectivas repetidas y consistentes respecto a las dinámicas de poder y empoderamiento en los ámbitos productivo y doméstico. Así, se priorizó la calidad y profundidad de los datos por encima de la cantidad, cumpliendo con los principios de los estudios cualitativos y el objetivo del estudio.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre octubre de 2020 y junio de 2021. Debido a las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19, todas las entrevistas se realizaron de manera telefónica, con una duración promedio de 45 a 110 minutos. Las sesiones fueron grabadas, transcritas y revisadas para garantizar su fidelidad y posterior análisis. Para garantizar la transparencia y la ética en el proceso de investigación, se informó a las participantes sobre el propósito, alcance y uso de las entrevistas, así como de su derecho a finalizar la entrevista en cualquier momento, se obtuvo consentimiento informado explícito por parte de las participantes, quienes fueron identificadas mediante seudónimos para proteger su privacidad. La tabla 1 presenta las características generales de las mujeres entrevistadas.

**Tabla 1: Características generales de las mujeres entrevistadas por orden alfabético**

Seudónimo	EST	Nivel de educación	Composición familiar
Ana	Ecofibras	Instituto técnico	Casada, 2 hijos
Betty	San Lorenzo	Escuela primaria	Viuda, 3 hijos
Dana	Corpolienzo	Escuela secundaria	Divorciada, 2 hijos
Elsa	San Lorenzo	Escuela primaria	Casada, 2 hijos
Emma	Corpolienzo	Escuela primaria	Divorciada, 2 hijos
Eva	San Lorenzo	Escuela secundaria	Casada, 2 hijos
Inés	San Lorenzo	Escuela secundaria	Divorciada, 2 hijos
Iris	Corpolienzo	Primaria incompleta	Casada, 3 hijos
Jenny	San Lorenzo	Escuela primaria	Casada, 2 hijos
June	Ecofibras	Primaria incompleta	Casada, 5 hijos
Kate	Ecofibras	Primaria incompleta	Casada, 4 hijos
Lily	Corpolienzo	Escuela secundaria	Casada, 2 hijos
Mila	Corpolienzo	Primaria incompleta	Viuda, 3 hijos
Rosa	Ecofibras	Primaria incompleta	Casada, 2 hijos
Sara	Corpolienzo	Escuela primaria	Viuda, 2 hijos
Zoe	Corpolienzo	Primaria incompleta	Casada, 3 hijos

Fuente: Información reportada por las entrevistadas, 2020-2021

### 3.3. Instrumento de recolección de datos

Dada la naturaleza cualitativa de este estudio y la necesidad de construir una conexión significativa con las participantes, se utilizó una guía de entrevista semiestructurada como instrumento principal de recolección de datos. Este enfoque flexible permitió que cada participante compartiera, a su propio ritmo, experiencias, percepciones, decisiones, preocupaciones y aspiraciones relacionadas con su vida cotidiana y su participación en las EST. Se buscó crear un ambiente seguro y de confianza en el que

las participantes se sintieran cómodas expresando sus emociones y reflexiones, utilizando todos sus sentidos y sentimientos (Hunjan y Pettit, 2011).

La guía de entrevista se construyó llevando a cabo un riguroso proceso teórico y metodológico. Primero, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura feminista sobre el concepto de poder (Butler, 1999; Allen, 1999; Fuente, 2013; Rowlands, 1997; Kabeer, 1999), identificando las dimensiones relevantes para este estudio: normas de género, identidad de género, “poder sobre”, “poder para”, “poder con”, “poder interior” y empoderamiento. A partir de esta revisión, se elaboró una tabla en la que se definieron y operacionalizaron estos conceptos clave, asegurando su alineación con los objetivos de la investigación.

La tabla 2, presenta como ejemplo el concepto de “poder sobre” en el ámbito del hogar, ilustrando cómo fue desglosado en temas específicos que abordaron dinámicas de toma de decisiones, distribución de recursos y relaciones de autoridad en los contextos familiares de las participantes.

**Tabla 2: Ejemplo de operacionalización de variables: “poder sobre” en el ámbito del hogar**

Concepto teórico	Definición	Operacionalización
Poder sobre	“Capacidad de una persona o grupo de personas para restringir las opciones de autodesarrollo de otro grupo de personas de una manera políticamente relevante en virtud de un conjunto de factores estructurales” (Fuente, 2013).	<p><b>Hogar:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Control/influencia sobre recursos compartidos (Recursos de la familia): riqueza (control del dinero), tiempo (tareas domésticas, cuidado de niños y ancianos), tareas domésticas relacionadas con el género.</li> <li>• Restricciones en el control de la propia vida: propio cuerpo, sexualidad, dinero propio (ingresos o patrimonio), salud.</li> <li>• Integridad física (violencia de género: física, verbal, sexual, psicológica, socioeconómica).</li> <li>• Tiempo y tipo de actividades: ocio y pasatiempos.</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia

Posteriormente, se construyó la guía de entrevista, que consistió en 14 secciones: Rutina, Contexto familiar, Distribución de tareas del hogar, Distribución del dinero en el hogar, Control o violencia intrafamiliar, Trabajo, Subordinados-Supervisores, Relación con compañeros, Decisiones en el trabajo, Cambios negativos, Cambios positivos, Autodesarrollo, Pasatiempos, Información general. Se usó una lista de chequeo y ejemplo de preguntas para cada sección y se abordaban no de forma lineal sino de acuerdo al ritmo de cada entrevista y participante, manteniendo un enfoque centrado en las experiencias subjetivas y cotidianas.

La validación de la guía de entrevista semiestructurada se llevó a cabo mediante un enfoque integral que incluyó alineación teórica, revisión por parte de expertos y una prueba piloto. En primer lugar, las dimensiones y secciones de la guía se desarrollaron, como se explicó anteriormente en la operacionalización, con base en literatura sobre conceptualizaciones feministas del poder, asegurando su coherencia con los objetivos del estudio. Posteriormente, el instrumento fue revisado por una experta en temas de género y un experto en turismo, quienes participaron activamente en el proceso de operacionalización de las variables, brindando retroalimentación para ajustar y refinar las preguntas.

Además, se realizó una entrevista piloto para evaluar la duración estimada de las sesiones, identificar posibles barreras de comprensión y ajustar el lenguaje. Por ejemplo, se evitó el uso directo de términos como “poder” y “empoderamiento”, que podrían generar confusión. La entrevista piloto también permitió identificar preguntas clave que facilitaron una conversación fluida, por lo que se optó por comenzar las entrevistas preguntando sobre las rutinas diarias, un tema accesible y familiar que sirvió como entrada para generar confianza y establecer un ambiente cómodo para el diálogo.

### 3.4. Análisis de datos

El proceso de análisis de las entrevistas siguió las fases establecidas por Braun y Clarke (2006). En primer lugar, se transcribieron las entrevistas y se incluyeron las notas realizadas durante las mismas, que hacen referencia a aspectos como la confianza de la entrevistada al hablar, los cambios en el tono de voz, velocidad y posibles pausas. A este proceso, siguió una ronda inicial de codificación, tomando como referencia el marco teórico del presente estudio. La codificación inicial o de primer orden se fue haciendo a la par de las entrevistas y se procuró hacer dentro de los dos o tres días posteriores

a la realización de la misma. Los códigos iniciales fueron clasificados en temas potenciales, los cuales fueron revisados y refinados en varias ocasiones. A continuación, se realizó un análisis temático, que implicó explorar patrones de temas a lo largo de las descripciones de experiencias de poder (De-Moll, 2010). Para el proceso de codificación, análisis, clasificación y refinamiento se usó el software Atlas.ti y otras herramientas didácticas como notas adhesivas para plantear diferentes opciones de organización.

#### **4. Resultados y discusión**

Los resultados se dividen en dos grandes temas. El primer tema explica cómo la participación de las mujeres en las EST ha potenciado los procesos de empoderamiento en el trabajo. El segundo tema, describe cómo estos logros han influido en la negociación de relaciones de dominación en el hogar.

##### **4.1. Procesos de empoderamiento en el trabajo**

Se identificaron tres factores clave que influyen en el empoderamiento de las mujeres en el trabajo: las características específicas de las organizaciones, la construcción de redes y solidaridad, y la conciencia de las mujeres sobre sus propias capacidades.

###### ***La influencia de los turistas y las artesanías en los procesos de transformación interna***

La participación de las mujeres en las organizaciones analizadas ha elevado notablemente su autoestima y autoconciencia, alineándose con la idea de 'poder interior'. Esta transformación está estrechamente vinculada con dos factores: la actividad en artesanías y la estructura organizativa que facilita la interacción con turistas.

En las tres organizaciones las mujeres entrevistadas mostraron mayor confianza y autoestima gracias a su participación en la producción de estas artesanías. Se sienten valiosas y orgullosas de crear algo hermoso, y sienten que sus ideas son tomadas en cuenta. Estos resultados son consistentes con estudios anteriores, que vinculan la elaboración de artesanías con desarrollo personal y satisfacción (Rogerson, 2000 y Pölänen, 2013). Inés lo ilustró de la siguiente manera:

“Yo venía de trabajar en un hotel donde todo lo que hacía era hacer camas y lavar baños, y llegué a la Fundación y pude crear cosas nuevas... es muy satisfactorio.”

Las tres organizaciones comparten una organización interna, en la que sus talleres son tanto atracciones turísticas como tiendas. Los turistas pueden ingresar a los talleres de manera gratuita para conocer el proceso de producción. Este modelo ofrece a las mujeres la oportunidad de interactuar con turistas. Esta interacción fue reconocida por muchas de las entrevistadas como un elemento clave para superar problemas de timidez y miedo a las interacciones sociales, resultando en una mayor confianza en sí mismas y satisfacción personal.

Desde Ecofibras, Kate destacó:

“Antes de trabajar allí, incluso tenía miedo de decir hola... (ahora) bueno, no soy capaz de hablar mucho, pero al menos puedo saludar a alguien. Soy del campo y cuando creces allí, todo te asusta.”

Los turistas influyen positivamente en la autoconfianza de las entrevistadas a través de sus elogios a las artesanías. Kate ejemplificó esto:

“Me gusta cuando grupos de personas vienen de muchos lugares, y se acercan a ti y te preguntan qué estás haciendo allí y tú se lo explicas... te da más ánimo para trabajar, uno se siente muy bien.”

Este modelo de funcionamiento permite a las mujeres mostrar sus habilidades y enseñar cómo hacer las artesanías. Betty destacó cómo enseñar lo que ha aprendido amplió su rango de posibilidades.

“Pude entender que como mujer puedo hacer muchas cosas. Uno puede tener una capacidad que no creía (...) cuando tuve la oportunidad de enseñar y dar instrucciones ya entendí (...) que puedo hacer cosas”.

Lily lo explicó en términos de la contribución que hace no solo a su familia y a sus organizaciones, sino a la sociedad:

“Te sientes útil; sientes que otra persona quiere saber qué haces porque es interesante... te hace sentir importante.”

Las palabras de las entrevistadas ilustran el proceso de empoderamiento que han experimentado, una transformación interna en la que han ganado confianza, voz y una expansión de sus posibilidades y satisfacción personal. Los hallazgos respaldan estudios anteriores que vinculan positivamente la participación de las mujeres en las artesanías con diferentes formas de empoderamiento (por ejemplo, Su et al., 2020). Para casi todas ellas, su involucramiento con la EST ha sido una oportunidad que ha cambiado sus vidas: se sienten felices y agraciadas. Kate lo expresó así: ‘Ecofibras ha sido una bendición.’ Para Lily: ‘La vida es mucho mejor después de comenzar a trabajar en Corpópolienzo; mi situación ha mejorado mucho en todo.’

### ***Construcción de redes y solidaridad en las EST***

Las EST fomentan la construcción de redes, camaradería y solidaridad. En las tres organizaciones, las mujeres consideran a sus colegas no solo como compañeras de trabajo, sino como parte de su familia, con quienes establecen fuertes lazos de apoyo emocional, logístico e incluso financiero. Este sentimiento de hermandad y familiaridad ha sido plenamente evidenciado en cooperativas (Datta y Gailey, 2012), aunque ha sido menos explorado en las EST en general.

Tres elementos en particular contribuyen a la solidaridad y la construcción de redes. En primer lugar, las estructuras internas fomentan la cooperación y el trabajo en equipo. Dana detalló cómo la toma de decisiones horizontal promueve el trabajo en equipo en Corpópolienzo:

“Si no estoy de acuerdo con algo, se tiene que organizar un diálogo de tal manera que me convenzan de que las cosas que se proponen tienen que ser viables para la Corporación”.

En segundo lugar, las tres organizaciones promueven actividades más allá del lugar de trabajo. Ecofibras, por ejemplo, organiza viajes por Colombia para sus trabajadores. Este tipo de actividades no solo aumenta la camaradería, sino también la confianza en sí mismos. Como ilustra Kate: “Tenía miedo de incluso mirar hacia la puerta (...) y ahora cuando vamos a los viajes, bailo, canto”.

Finalmente, las tres organizaciones han estado activas durante más de 20 años, y el tiempo promedio de involucramiento de las entrevistadas fue de 7.8 años. Por lo tanto, las mujeres han tenido tiempo para establecer y mantener relaciones de confianza y redes de apoyo con sus colegas. Las entrevistadas reconocen el gran papel que el apoyo mutuo ha jugado para enfrentar sus problemas. Por ejemplo, Inés:

“Entré a la Fundación y después de dos meses quedé embarazada y para mí fue algo que no esperaba, pero me animaron y apoyaron, así que me sentí mejor.”

La dinámica grupal de apoyo y solidaridad comparte similitudes con el concepto de ‘poder con’. Sin embargo, la literatura convencional acerca del poder suele describirlo como una búsqueda de metas compartidas (por ejemplo, Allen, 1999 y Mansbridge, 1994) que puede impactar las estructuras de ‘poder sobre’. Los hallazgos del presente estudio sugieren que la solidaridad también puede ser demostrada cuando un grupo brinda apoyo a un individuo, sin un objetivo explícito compartido. La oportunidad de compartir experiencias tanto positivas como negativas sin un objetivo específico, fue suficiente para las mujeres en este estudio. Como notó Emma: “discutimos las dificultades de cada una; compartimos penas y alegrías.”

### ***Conciencia de capacidades en EST solo de mujeres y mixtas***

Aunque las tres organizaciones facilitan procesos de empoderamiento de manera similar, surgió una diferencia notable respecto a cómo la composición de género de las organizaciones influye en las experiencias de empoderamiento. La composición de las organizaciones, que es mixta en el caso de Ecofibras y exclusivamente femenina en el caso de San Lorenzo y Corpópolienzo, ha tenido un impacto en las

experiencias de género en el lugar de trabajo. En Ecofibra, las tareas se distribuyen por género, siendo aquellas que requieren mayor fuerza física generalmente realizadas por hombres. Kate lo explica así:

“Ahí nunca nos hacen hacer trabajos de hombres, al menos no levantar cosas pesadas, para eso están los hombres. Nosotras no hacemos lo que ellos hacen y ellos no hacen lo que nosotras hacemos tampoco”.

En San Lorenzo, se abordó el tema de la fuerza física y la necesidad percibida de que los hombres realicen tareas físicamente exigentes. Según Jenny, hace algunos años, la organización contrató hombres principalmente para actividades que requerían fuerza física y se consideraban tradicionalmente “masculinas”, como la jardinería y el levantamiento de cargas pesadas. Sin embargo, surgieron tensiones entre hombres y mujeres respecto a los trabajos que requerían fuerza física. Los hombres generalmente no querían realizar tales tareas solos, argumentando que el salario era el mismo para todos, y por lo tanto, el esfuerzo debía distribuirse de manera equitativa. Después de discutir el asunto en reuniones, los líderes de la organización decidieron terminar el empleo de los hombres y continuar trabajando exclusivamente con mujeres.

Eva en San Lorenzo expresó cómo esta situación fue útil para aumentar la conciencia en sus propias capacidades:

“Desde que los hombres se fueron, el taller ha continuado igual o mejor que cuando ellos estaban allí. Así que es una demostración de que nosotras también podemos hacerlo, entonces, porque se fueron, no se va a acabar. El taller continúa y vimos que éramos capaces y hemos sido capaces de muchas cosas”.

Las diferencias mencionadas se han manifestado de dos maneras distintas: Ecofibra muestra una clara división del trabajo basada en el género, con mujeres tratadas con consideraciones especiales. En contraste, las mujeres en Corpólienz y San Lorenzo han observado un aumento en su percepción de autosuficiencia, lo que les ha permitido ampliar el rango de tareas que creen poder realizar.

Kate de Ecofibra afirma:

“Nos quieren mucho a las mujeres, nos dan muchos privilegios, dicen que trabajamos muy bonito, que las mujeres somos muy detallistas, es muy bonito. Los hombres nos dicen que es muy bonito trabajar con mujeres”.

A pesar de la diferencia en las actividades entre hombres y mujeres, según lo reportado por las entrevistadas, no hay brechas salariales en Ecofibra.

En las EST exclusivamente femeninas, el trabajo en equipo se fortaleció por la ausencia de hombres, como explicó Eva:

“En el taller hay unas prensas para extraer el agua del papel, viéndolo a simple vista, uno dice ‘no, yo no soy capaz’. Pero nosotras, con la fuerza de dos mujeres, logramos hacerlo... dos mujeres unidas para darle esa fuerza”.

Estudios previos ya han reportado que “las cooperativas exclusivamente femeninas y mixtas tienen funciones diferentes para el empoderamiento de las mujeres” (Dohmirth y Liu, 2020:11). Trabajar con hombres se ha asociado con una mayor confianza en la negociación con ellos (Humphries et al., 2012) y la superación de estereotipos de género, mientras que los grupos exclusivamente femeninos pueden reforzar las divisiones de trabajo basadas en el género (Shortall, 2001). Estos hallazgos apoyan los beneficios de una mayor confianza al trabajar con hombres, pero, en contraste con el refuerzo de estereotipos de género, las EST exclusivamente femeninas de este estudio tienen efectos mayores en la percepción de las mujeres sobre sus propias capacidades, mientras que las EST mixtas son las que refuerzan la división del trabajo basada en el género.

#### **4.2. Negociación de las relaciones de género en el hogar**

Los procesos de empoderamiento descritos anteriormente, también han impactado la manera en que negocian situaciones de control y dominación en el hogar. Sin embargo, existen limitaciones en esta negociación.

### ***Negociación de los celos, el trabajo doméstico y la violencia física***

El control ejercido por los hombres a través de los celos es una experiencia común reportada por las entrevistadas. Como se encontró previamente en estudios donde los esposos desalentaron a las mujeres a participar en proyectos turísticos (Tucker y Boonabaana, 2012), algunas mujeres reportaron la oposición de sus esposos a su participación en las organizaciones debido a las amenazas percibidas a su control. Esta oposición llevó a intentos de restringir su libertad y movilidad, una situación prevalente entre las mujeres que trabajan en Corpólienzo, probablemente debido a su edad avanzada y contexto rural. Sin embargo, los procesos de empoderamiento, incluyendo el aumento de la confianza en sí mismas y la solidaridad, discutidos anteriormente, han sido vitales para negociar este poder en el hogar.

Para hacer frente a la situación, algunas mujeres se mantuvieron firmes en su decisión de continuar con su trabajo, mientras que otras optaron por la separación. En algunos casos, los celos conyugales se acompañaron de abuso físico, llevando al divorcio, como en el caso de Emma. En contraste, Lily pudo mantener tanto su trabajo como a su esposo y reportó un aumento de su participación en las tareas domésticas:

“(Mi esposo) incluso me dijo que eligiera entre él y la Corporación y yo le dije que lo sentía mucho... Realmente me siento bien en la Corporación y siento que no estoy perjudicando a nadie; al contrario, estoy ayudando... (Ahora) Cuando llego, incluso ha barrido la casa o preparado el almuerzo”.

Un mayor compromiso del esposo con las tareas domésticas también fue reportado por Zoe, Eva e Iris. Después de comenzar a trabajar y recibir dinero, sintieron que tenían voz en las decisiones y distribuciones del hogar. La percepción de los esposos también cambió al sentir que sus esposas también estaban contribuyendo financieramente al hogar. Como explicó Iris: “Desde que también empecé a aportar dinero para la casa, empecé a hacer actividades que él hacía, como pagar facturas, y él también comenzó a colaborar más en la casa”.

Pero el compromiso de las mujeres con las EST no solo les ha permitido negociar mejor la distribución del trabajo doméstico y gestionar los celos. En algunos casos, ha sido crucial para detener la violencia física continuada. June relató cómo pudo negociar una de las formas más duras de dominación, gracias a su participación y la de su esposo en la EST:

“Ambos comenzamos a trabajar allí y luego todo empezó a cambiar. Él bebía mucho y me golpeaba y tenía más mujeres... Para evitar problemas, no decía nada. Cambió mucho. Mis colegas me aconsejaron y le dije que no iba a tolerar eso más y él empezó a cambiar. Cuando trabajaba en la construcción los sábados no venía a almorzar, llegaba borracho a altas horas de la noche y me golpeaba; eso ya no pasa en Ecofibras. Llega, almuerza, y se va a dormir un rato, se levanta y empieza a ver televisión”.

June reconoció la influencia directa de sus compañeras de trabajo, que también fueron testigos de situaciones de abuso y dominación:

“Mis colegas me dijeron que no dejara que me humillaran de esa manera porque no podía decir nada, no podía decidir nada, por ejemplo, para los viajes, siempre tenía que pedirle permiso y si decía que no, no podía ir”.

### ***Persistencia de normas de género y los límites de la agencia***

Aunque muchas mujeres han negociado con éxito las dinámicas de poder en sus vidas, las normas de género tradicionales aún influyen en gran medida en las dinámicas familiares y limitan su agencia y autorrealización. A pesar de contribuir económicamente y de alentar a sus parejas a participar más en las tareas domésticas, la mayoría de las mujeres casadas asumen la mayor parte de las responsabilidades domésticas.

En el estudio se identificaron dos grupos de mujeres. El primer grupo reconoció la injusticia de esta carga, pero se sintió resignado a la situación. June, por ejemplo, había superado episodios de violencia y alcanzada independencia financiera, pero aún se sentía abrumada por su carga doméstica. Ella expresó:

“Mi esposo no sabe cocinar, no sabe lavar. Dice que no puede hacer nada, dice que no es capaz... pero hemos estado casados durante 42 años así que... Colabora, pero no es su iniciativa, siempre tengo que pedirle el favor... pero al menos ahora a veces me ayuda con la cocina, antes no me ayudaba con nada en absoluto”.

El segundo grupo de mujeres sintió que cuidar del hogar era su responsabilidad y no expresó incomodidad con la carga de trabajo. Esto lo expresa Betty: “las mujeres se desempeñan mejor haciendo las tareas domésticas, limpiando y gestionando la cocina”.

Así, aunque ninguna de las entrevistadas reportó un aumento en la carga de trabajo doméstico, como han advertido otros estudios (por ejemplo, Tran & Walter 2014 y Tucker & Boonabaana 2012), pocas mujeres informaron una mayor participación de otros miembros de la familia en las tareas del hogar. Este fue el caso de Lily, Zoe, Eva e Iris. Por lo tanto, el efecto en la distribución del trabajo doméstico fue limitado.

Además, están en una industria altamente feminizada con salarios bajos. En consonancia con otros estudios (Perego y Wurzelmann, 2015), los ingresos de las mujeres en estas organizaciones son muy bajos: “No estamos aquí por el dinero, porque ganamos muy poco” (Zoe de Corpolienzo).

Así, aunque las mujeres han aumentado sus opciones y posibilidades, la persistencia de normas de género más generalizadas muestra los límites de los procesos de empoderamiento y la tenacidad de las relaciones patriarcales. En este caso, estos se ejemplifican con las tradiciones arraigadas de vincular a las mujeres con una responsabilidad casi exclusiva por los hijos, el trabajo doméstico y el mantenimiento del matrimonio. Lo anterior impone límites a las posibilidades de las mujeres en términos de movilidad, tiempo libre, autorrealización e incluso felicidad.

## 5. Conclusiones

Este estudio contribuye a la literatura sobre EST y género, proporcionando evidencia sobre la relación positiva entre la participación de las mujeres en estas organizaciones y los procesos de empoderamiento, no solo en el ámbito laboral, sino también a nivel familiar. Los hallazgos revelan que las mujeres participantes han incrementado su autoestima, construido redes de apoyo y adquirido una mayor conciencia de sus capacidades, o en otras palabras, su participación en las EST ha promovido un incremento del “poder interior”, “poder con” “poder para”. Las mujeres informaron que estos procesos les han ayudado a desafiar normas de género tradicionales en el trabajo y negociar relaciones de “poder sobre” o dominación en el hogar relacionadas con el control conyugal, las cargas desproporcionadas de trabajo doméstico y el abuso físico.

No obstante, estos efectos positivos están relacionados con características específicas de estas organizaciones, lo que puede limitar la extensión de estos hallazgos a otras EST. En particular, las EST del sector de las artesanías fomentaron una mejora continua de la autoestima y el desarrollo de habilidades en las mujeres, en gran medida debido a la interacción directa con los turistas, quienes valoran sus conocimientos tradicionales y su contribución social. Estas organizaciones, con estructuras horizontales y más de 20 años de operación, han permitido la creación de vínculos sólidos y promovido actividades extralaborales que fortalecen el “poder con” y el “poder interno” entre las participantes. Por lo tanto, estos procesos están relacionados estrechamente con características muy específicas de las organizaciones, como el subsector de artesanías que busca preservar técnicas tradicionales, la organización interna que permite el contacto directo con los turistas, largos años de operación que permiten la creación de lazos sólidos de amistad y la promoción activa de espacios extralaborales.

Este estudio también se suma a los debates críticos en la literatura sobre empresas sociales y género. Los hallazgos confirman que, a pesar de las dinámicas positivas mencionadas previamente, las mujeres entrevistadas forman parte de una industria feminizada con oportunidades limitadas de crecimiento y salarios bajos. Además, las mujeres continúan enfrentando normas de género tanto dentro como fuera del trabajo y, a menudo, llevan la doble carga del trabajo doméstico no remunerado. Por lo tanto, aunque se han logrado ganancias individuales, los cambios estructurales en las posiciones de las mujeres en el mercado laboral o en el hogar han sido modestos.

En consecuencia, se recomienda precaución al abogar por el ‘ajuste perfecto’ entre mujeres y empresas sociales, una narrativa que implica que las características de las mujeres, como su supuesta inclinación hacia el cuidado, la cooperación y el trabajo comunitario, las harían particularmente adecuadas para este tipo de organizaciones. Este “ajuste perfecto” puede invisibilizar las barreras estructurales más amplias que enfrentan las mujeres, incluyendo la división sexual del trabajo, la desigualdad salarial y la falta de acceso a posiciones de liderazgo o sectores estratégicos de mayor crecimiento. También se corre el riesgo de reproducir desigualdades al enmarcar los logros individuales como una solución suficiente para problemas sistémicos. Al centrarse exclusivamente en las capacidades individuales de las mujeres para adaptarse y prosperar en estas organizaciones, se desplaza la atención de las estructuras sociales

y económicas que perpetúan la desigualdad de género. Por ejemplo, la persistencia de la doble carga laboral, combinada con las expectativas tradicionales de género en el hogar, subraya que las dinámicas de poder no se limitan al ámbito laboral, sino que están intrínsecamente conectadas con las relaciones familiares y comunitarias.

Este estudio recomienda el uso de enfoques feministas para analizar las relaciones de poder de género, destacando la importancia de integrar las nociones de “poder sobre”, “poder para”, “poder con” y “poder interno” como categorías analíticas interrelacionadas. Este enfoque evita perspectivas reduccionistas que se centran exclusivamente en la dominación o la agencia, lo que podría llevar a visiones simplistas de victimismo o a una responsabilidad individual desproporcionada en la superación de desigualdades estructurales. En el caso estudiado, se evidenció que el “poder con” se fortaleció en las tres organizaciones gracias a estructuras horizontales que fomentan relaciones laborales a largo plazo y actividades extralaborales como los viajes turísticos, donde las mujeres participaron tanto como anfitrionas como invitadas. Aunque todas las organizaciones promovieron el “poder con” y el “poder interno”, las mujeres que trabajan en entornos sin hombres desarrollaron un mayor “poder para” y confianza en sus capacidades. Estos procesos de empoderamiento en el ámbito laboral influyen en la negociación del “poder sobre” a nivel individual en el hogar, aunque con un impacto limitado en las desigualdades estructurales más amplias.

En términos metodológicos, este trabajo refuerza la utilidad de enfoques cualitativos para comprender las complejas dinámicas de poder de género, aunque reconoce las limitaciones asociadas con el uso de entrevistas telefónicas. Se recomienda ampliamente complementar y actualizar este estudio con investigaciones que incorporen enfoques etnográficos y comparar los resultados en un contexto pospandemia.

## Referencias

- Aghazamani, Y., & Hunt, C. (2017). Empowerment in tourism: A review of peer-reviewed literature. *Tourism Review International*, 21(4), 333–346. <https://doi.org/10.3727/154427217X15094520591321>
- Allen, A. (1999). *The power of feminist theory*. Westview Press. <https://doi.org/10.4324/9780429495939>
- Allen, A. (2008). *The politics of our selves*. Columbia University Press.
- Araújo-Vila, N., Otegui-Carles, A., & Fraiz-Brea, J. A. (2021). Seeking gender equality in the tourism sector: A systematic bibliometric review. *Knowledge*, 1, 12-24. <https://doi.org/10.3390/knowledge1010003>
- Artesanías de Colombia. (2021). El poderoso fique de Curití. [https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/Noticia/el-poderoso-fique-de-curiti\\_14784](https://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/Noticia/el-poderoso-fique-de-curiti_14784)
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge.
- Cáceres, J., & Peñaloza, A. (2020). *Ecofibras, empresa cooperativa de fibras naturales de Santander: Un caso de éxito* (Undergraduate thesis). Universidad de La Salle.
- Cornwall, A. (2016). Women's empowerment: What works? *Journal of International Development*, 28, 342–359. <https://doi.org/10.1002/jid.3210>
- Corpolienzo. (2020). Corporación de Recuperación Comunera del Lienzo de la Tierra. <https://lienzodelatierra.org/corpolienzo.html>
- Costantini, A., & Sebillio, A. (2022). Gender equality and women empowerment in social economy enterprises: Enablers and barriers. *CIRIEC Working Paper 2022/02*. <https://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2022/08/WP2022-02.pdf>
- Datta, P., & Gailey, R. (2012). Empowering women through social entrepreneurship: Case study of a women's cooperative in India. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 36(3), 569–587. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2012.00505>
- De-Moll, K. (2010). *Everyday experiences of power* (Doctoral dissertation). University of Tennessee, Knoxville.
- Dohmwirth, C., & Lui, Z. (2020). Does cooperative membership matter for women's empowerment? Evidence from South Indian dairy producers. *Journal of Development Effectiveness*. <https://doi.org/10.1080/19439342.2020.1758749>
- Duffy, L., Kline, C., Mowatt, R., & Chancellor, C. (2015). Women in tourism: Shifting gender ideology in the DR. *Annals of Tourism Research*, 52, 72–86. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.02.017>
- Ecofibras. (2020). ¿Quiénes somos? *Ecofibras*. <https://ecofibrascuriti.com/nosotros/>

- Evans, C., Mayo, L., & Quijada, M. (2018). Women's empowerment and nonprofit sector development. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 47(4), 856–871. <https://doi.org/10.1177/0899764018764331>
- Ferguson, L. (2011). Promoting gender equality and empowering women? Tourism and the Third Millennium Development Goal. *Current Issues in Tourism*, 14(3), 235–249. <https://doi.org/10.1080/13683500.2011.555522>
- Fuente, M. (2013). *Poder y feminismo: Elementos para una teoría política* (Doctoral dissertation). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Gaitán, O. (2014). *Guía práctica de las Entidades sin Ánimo de Lucro y del Sector Solidario*. Cámara de Comercio de Bogotá, Editorial Kimpres LTDA.
- Gentry, K. (2007). Belizean women and tourism work: Opportunity or impediment? *Annals of Tourism Research*, 34(2), 477–496. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2006.11.003>
- Gil, C., Barbieri, C., Sotomayor, S., & Knollenberg, W. (2019). Cultivating women's empowerment through agritourism: Evidence from Andean communities. *Sustainability*, 11, 3058. <https://doi.org/10.3390/su11113058>
- Green, E., & Cohen, L. (1995). 'Women's business': Are women entrepreneurs breaking new ground or simply balancing the demands of 'women's work' in a new way? *Journal of Gender Studies*, 4(3), 297–314.
- Guerra, M. (2008). *MiPyMes cafeteras y el empoderamiento de las mujeres: Estudio de caso del programa "Anillos de la Esperanza"* (Undergraduate thesis). Universidad de los Andes, Colombia. <http://hdl.handle.net/1992/25519>
- Higgins-Desbiolles, F. (2020). Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22(3), 610–623. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1757748>
- Humphries, S., Classen, L., Jiménez, J., Sierra, F., Gallardo, O., & Gómez, M. (2012). Opening cracks for the transgression of social boundaries: An evaluation of the gender impacts of farmer research teams in Honduras. *World Development*, 40(10), 2078–2095. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.05.008>
- Hunjan, R., & Pettit, J. (2011). *Power: A Practical Guide for Facilitating Social Change*. Carnegie Trust/IDS, UK.
- Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435–464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- Kalisch, A., & Cole, S. (2022). Gender justice in global tourism: Exploring tourism transformation through the lens of feminist alternative economics. *Journal of Sustainable Tourism*. <https://doi.org/10.1080/09669582.2022.2108819>
- Kumar, R. (2014). *Research methodology: A step-by-step guide for beginners* (4th ed.). SAGE Publications Ltd.
- Mansbridge, J. (1994). Using power/fighting power. *Constellations*, 1(1), 53–73. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8675.1994.tb00004.x>
- Morgan, M., & Winkler, R. (2019). The third shift? Gender and empowerment in a women's ecotourism cooperative. *Rural Sociology*, 1–28. <https://doi.org/10.1111/ruso.12275>
- Moswete, N., & Lacey, G. (2015). 'Women cannot lead': Empowering women through cultural tourism in Botswana. *Journal of Sustainable Tourism*, 23(4), 600–617. <https://doi.org/10.1080/09669582.2014.986488>
- Muntean, S., & Ozkazanc-Pan, B. (2016). Feminist perspectives on social entrepreneurship: Critique and new directions. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 8(3), 221–241. <https://doi.org/10.1108/IJGE-10-2014-0034>
- Nicolás, C., & Rubio, A. (2016). Social enterprise: Gender gap and economic development. *European Journal of Management and Business Economics*, 25(2), 56–62. <https://doi.org/10.1016/j.redeen.2015.11.001>
- Pansardi, P., & Bindi, M. (2021). The new concepts of power? Power-over, power-to, and power-with. *Journal of Political Power*, 14(1), 51–71. <https://doi.org/10.1080/2158379X.2021.1877001>
- Peredo, B., & Wurzelmann, S. (2015). Indigenous tourism and social entrepreneurship in the Bolivian Amazon: Lessons from San Miguel del Bala. *International Indigenous Policy Journal*, 6(4), 1–26. <https://doi.org/10.18584/iipj.2015.6.4.5>
- Pölänen, S. (2013). The meaning of craft: Craft makers' descriptions of craft as an occupation. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 20(3), 217–227. <https://doi.org/10.3109/11038128.2012.725182>
- Rogerson, C. M. (2000). Rural handicraft production in the developing world. *Agrekon*, 39(2), 193–217. <https://doi.org/10.1080/03031853.2000.9524938>
- Rowlands, J. (1997). *Questioning empowerment*. Oxfam.

- Scheyvens, R. (2000). Promoting women's empowerment through involvement in ecotourism: Experiences from the Third World. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(3), 232–249. <https://doi.org/10.1080/09669580008667360>
- Shortall, S. (2001). Women in the field: Women, farming and organizations. *Gender, Work, and Organization*, 8(2), 164–181. <https://doi.org/10.1111/1468-0432.00127>
- Su, M., Wall, G., Ma, J., Notarianni, M., & Wang, S. (2020). Empowerment of women through cultural tourism: Perspectives of Hui minority embroiderers in Ningxia, China. *Journal of Sustainable Tourism*, 31(2), 307–328. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1841217>
- Taller de Papel de Barichara. (n.d.). Fundación San Lorenzo de Barichara, Taller de papel de Barichara. <https://www.tallerdepapeldebarichara.com>
- Themudo, N. (2009). Gender and the nonprofit sector. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(4), 663–683. <https://doi.org/10.1177/0899764009333957>
- Tran, L., & Walter, P. (2014). Ecotourism, gender and development in Northern Vietnam. *Annals of Tourism Research*, 44, 116–130. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2013.09.005>
- Tucker, H., & Boonabaana, B. (2012). A critical analysis of tourism, gender and poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(3), 437–455. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.622769>
- Walter, P. (2011). Gender analysis in community-based ecotourism. *Tourism Recreation Research*, 36(2), 159–168. <https://doi.org/10.1080/02508281.2011.11081316>

## Notes

<sup>1</sup> En Colombia, las EST se clasifican como “ESAL”, lo que se refiere a entidades legales que utilizan las ganancias para objetivos sociales, en lugar de distribuirlas como dividendos entre los accionistas (Gaitán, 2014).

*Recibido:* 17/09/2024  
*Reenviado:* 16/01/2025  
*Aceptado:* 16/01/2025  
*Sometido a evaluación por pares anónimos*